

un año...



Con la aparición de este Número doble, AUCA cumple su primer año de vida como órgano independiente al servicio de la arquitectura, sus artes y técnicas afines.

Nos enorgullece presentar a nuestros lectores, al término de este lapso inicial, una Revista consolidada en su doble aspecto: el de solvencia técnica que le corresponde en cuanto órgano informativo, crítico y publicitario, tanto como el de solvencia comercial en cuanto empresa editora.

Siete números publicados hasta hoy, con una calidad siempre ascendente de contenido y presentación y el interés que ellos han despertado en la opinión pública, atestiguan ese hecho. La Revista se vende y distribuye a lo largo de todo el territorio nacional. Actualmente, AUCA mantiene canje con más de 30 importantes publicaciones de arquitectura del mundo.

Hace justamente un año en el Acta de fundación de AUCA decíamos:

"De aquí en adelante, el aislamiento será vencido, la era de la comunicación ha comenzado para nosotros".

Esas palabras marcaron el comienzo de la acción de la Revista en el medio nacional y constituyen los mayores logros, en el balance de esta primera etapa. Los números ya editados, bajo su modalidad monográfica, han abarcado una variada temática que incluye materias de información, planificación, diseño, teoría y crítica de la arquitectura, tecnología y artes plásticas. Y han sido realizados con la participación cada vez mayor de arquitectos, planificadores y otros especialistas integrados al trabajo de AUCA, el que va adquiriendo el carácter de una movilización masiva de nuestro gremio en torno de la Revista como símbolo e instrumento de un gran movimiento cultural y de sus posibilidades de acción pública.

Ante todo, a ese contingente que ha dado orientación, contenido y fuerza al material publicado, va dirigido nuestro reconocimiento y gratitud. El apoyo moral, intelectual y económico que brindaron a AUCA, ha resultado decisivo en su período de iniciación.

Nacimos independientes, libres de opinar, objetivos pero no neutrales. Y en esta condición continuaremos inflexiblemente. Pese a ello, el Ministerio de Obras Públicas, el Ministerio de la Vivienda y Urbanismo, la CORVI y otras corporaciones, reconociendo de inmediato el interés de nuestra publicación, le han otorgado su importante apoyo y concedido las facilidades necesarias para llevar a cabo su tarea de difusión y crítica. Es por eso que no podemos desestimar esta oportunidad de mencionar, proclamándolos como nuestros amigos, a aquellas autoridades que se han sumado a AUCA en su cruzada de superación de la arquitectura chilena, tales como don Juan Hamilton, Ministro de la Vivienda y Urbanismo, don Modesto Collados, ex Ministro de la misma cartera; los arquitectos don Héctor Valdés, Vicepresidente de la CORVI, don Isidoro Latt, Jefe del Depto. de Construcciones, don Angel Hernández, Director de Concursos; y en el Ministerio de Obras Públicas, don Edwin Weil, Director de Arquitectura; don Juan Parrochia, Jefe de la Oficina del Metropolitano, y don Juan Honold, Jefe de la Oficina de Planeamiento.. A la comprensión, buena voluntad y apoyo de éstas y muchas otras personas se debe gran parte del éxito de AUCA.

Finalmente, es justo y grato reconocer a quienes han proporcionado la sustentación económica de nuestra publicación. Empresarios e industriales de la construcción, bajo la forma de consorcios o personas independientes, con una visión que demuestra la nueva mentalidad del hombre de negocios chileno, entregaron a AUCA la publicidad de sus marcas y productos con la seguridad de llegar en la forma más oportuna y a la vez clara y atractiva, a la raíz misma del mercado consumidor: al tablero del arquitecto que proyecta, especifica y decide en la mayoría de los casos.

Con tales objetivos y capital humano, la Revista ha realizado ya la primera etapa de su acción y a la vez la de mayor urgencia, referido al medio nacional.

1967 marcará un gran paso adelante en la difusión de AUCA, que habrá de extenderse a todo el ámbito latinoamericano. Hasta el momento, casi todo lo que en materia de arquitectura y planificación se está llevando a cabo en cualquier país de este continente, es desconocido, aún para las naciones limítrofes de mayor contacto cultural. No parece necesario destacar las negativas consecuencias de esta incomunicación a escala continental. Si hasta la fecha, han surgido en países como Brasil o México eventos arquitecturales, urbanísticos y plásticos de valor universal, ellos se han proyectado hacia Europa con mucho más fuerza que hacia su propio continente originario, y la raíz de tal paradoja nace de la carencia de los más elementales medios de difusión y contacto entre nuestros países.

Ante esta realidad, la tarea que se propone AUCA parece sobrepasar sus modestas posibilidades, pero en ningún caso supera a su inmenso potencial de fe en los ideales de su poderoso renacimiento cultural latinoamericano, dentro del cual, la arquitectura jugará el papel que verdaderamente le corresponde: el de un gran libro abierto para todos los pueblos, hasta para aquellos de quienes se supone que no pueden leer.